

DIARIO



OFICIAL

DEL
MINISTERIO DE MARINA

Las disposiciones insertas en este «Diario» tienen carácter preceptivo

SUMARIO

Reales órdenes.

ESTADO MAYOR CENTRAL.—Autoriza para usar una condecoración al teniente de navío D. J. Sandalio.—Idem idem al idem D. A. Fernández.—Concede permuta de cruz al 2.º contraalmirante D. A. Bravo.—

Idem idem al primer maquinista D. N. Marzo.—Idem idem al idem D. M. Osorio.—Aprueba acordada del Consejo de Estado referente al concurso de las calderas de los cañoneros tipo «Bazán».
INTENDENCIA GENERAL.—Indemniza comisiones al personal que expresa.

Anuncio de subasta.

Sección Oficial

REALES ÓRDENES

Estado Mayor central

Recompensas

Circular.—Excmo. Sr.: Como resultado de la carta oficial número 917, de 7 del actual, del Jefe del Estado Mayor del apostadero de Cádiz, cursando instancia del teniente de navío D. Juan Sandalio Sánchez-Ferragut, en súplica de que se le autorice para poder usar sobre el uniforme la cruz de cuarta clase de la Orden del Aguila Roja con que ha sido agraciado por el Gobierno Imperial de Alemania, Su Majestad el Rey (q. D. g.) se ha servido acceder á lo solicitado, siendo asimismo su soberana voluntad que, en lo sucesivo, siempre que el personal de la Armada reciba condecoraciones extranjeras por conducto de este Ministerio, queda desde luego facultado para ostentarlas sobre el uniforme sin necesidad de explícita autorización.

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 20 de junio de 1912.

JOSÉ PIDAL

Sr. General Jefe del E. M. central de la Armada.
Señores....

Excmo. Sr.: En vista de la instancia del teniente de navío de la Armada D. Angel Fernández Piña, en súplica de autorización para poder usar

las insignias de la medalla conmemorativa de los terremotos de Sicilia que le ha sido concedida, Su Majestad el Rey (q. D. g.) se ha servido acceder á lo solicitado.

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 19 de junio de 1912.

JOSÉ PIDAL.

Sr. General Jefe del E. M. central de la Armada.
Sr. Comandante general del apostadero de Ferrol.

Excmo. Sr.: El Ministerio de la Guerra, en real orden comunicada de 7 del corriente, dice á este centro lo que sigue:

«Excmo. Sr.: En vista de la instancia que cursó V. E. á este Ministerio, con real orden de 13 de mayo próximo pasado, promovida por el segundo contraalmirante de la Armada, alférez de fragata graduado, D. Amador Bravo Miguez, en súplica de que le sea permutada una cruz de plata del Mérito Militar con distintivo rojo, que obtuvo según real orden de 13 de enero de 1897, por otra de primera clase de la misma Orden y distintivo, el Rey (q. D. g.) ha tenido á bien acceder á lo solicitado, por estar comprendido el recurrente en el artículo 30 del reglamento de la Orden, aprobado por real orden de 30 de diciembre de 1889 (C. L. número 660).»

Lo que de real orden traslado á V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 7 de junio de 1912.

JOSÉ PIDAL

Sr. General Jefe del E. M. central de la Armada.
Sr. Comandante general del apostadero de Cartagena.

Excmo. Sr.: El Ministerio de la Guerra, en real orden comunicada de 7 del corriente, dice á este centro lo que sigue:

«Excmo. Sr.: En vista de la instancia que cursó V. E. á este Ministerio con real orden de 9 de mayo próximo pasado, promovida por el primer maquinista de la Armada D. Nicolás Marzoa López, en súplica de que le sea permutada una cruz de plata del Mérito Militar con distintivo rojo que obtuvo según real orden de 3 de febrero de 1899, por otra de 1.^a clase de la misma Orden y distintivo, el Rey (q. D. g.) ha tenido á bien acceder á lo solicitado, por estar comprendido el recurrente en el artículo 30 del reglamento de la Orden de 30 de diciembre de 1889 (C. L. núm. 660).

Lo que de real orden traslado á V. E. para su conocimiento y demás fines.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 19 de junio de 1912.

JOSÉ PIDAL

Sr. General Jefe del E. M. central de la Armada.

Sr. Comandante general de la escuadra de instrucción.

Excmo. Sr.: El Ministerio de la Guerra, en real orden comunicada de 7 del corriente, dice á este centro, lo que sigue:

«Excmo. Sr.: En vista de la instancia que cursó V. E. á este Ministerio, con real orden de 9 de mayo próximo pasado, promovida por el primer maquinista de la Armada D. Manuel Osorio Echevarría, en súplica de que le sean permutadas dos cruces de plata del Mérito Militar con distintivo rojo que obtuvo según reales órdenes de 7 de diciembre de 1897 y 14 de septiembre de 1910, por otras de primera clase de la misma Orden y distintivo, el Rey (q. D. g.) ha tenido á bien acceder á lo solicitado, por estar comprendido el recurrente en el artículo 30 del reglamento de la Orden, aprobado por real orden de 30 de diciembre de 1889 (C. L. núm. 660)».

Lo que de real orden traslado á V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde á V. muchos años.—Madrid 7 de junio de 1912.

JOSÉ PIDAL

Sr. General Jefe del Estado Mayor central de la Armada.

Sr. Comandante general de la escuadra de instrucción.

Contabilidad

Excmo. Sr.: El Consejo de Estado en pleno con fecha 18 de mayo último, ha emitido el siguiente dictamen:

«Excmo. Sr.: De real orden fecha 3 de febrero último, se ha servido V. E. remitir á informe del Consejo de Estado en pleno, el expediente relativo á la adquisición de calderas para los cañoneros *Bazán*, encareciendo la urgencia de su despacho; pero sin añadir nueva tramitación al asunto. Enviado con anterioridad dicho expediente á informe de la Comisión permanente de este Consejo, hubo de evacuarle en los siguientes términos:—«Excmo. Sr.: En cumplimiento de real orden comunicada por V. E. con fecha 9 de diciembre último, este Consejo ha procedido al examen del adjunto expediente relativo al concurso de

proposiciones libres para la adquisición de calderas con destino á los cañoneros tipo *Don Alvaro de Bazán*; resultando del expediente:—Que anunciada en la *Gaceta de Madrid* correspondiente al 8 de junio de 1911 una convocatoria de proposiciones libres para adquirir uno, dos ó tres juegos de calderas con arreglo á las bases facultativas que á continuación de la convocatoria se insertaban, el 27 de julio siguiente tuvo lugar el acto de apertura y lectura de proposiciones ante la Junta correspondiente, habiéndose presentado cinco, á saber: una de D. Francisco Germán Cowlik, en representación de la compañía Babcock y Wilcox, que ofrece calderas del sistema privilegiado que dicha razón social posee al precio de *doscientas veintinueve mil quinientas* pesetas juego, ó del tipo también privilegiado «*Withe Forsters*» al precio de *doscientas cuatro mil* pesetas; otra de la representación de la Société Anonyme des Etablissements Delaunay Belleville, de Saint Denis, que que ofrece grupos simples de dos generadores cada uno, al precio de *doscientas cincuenta mil setecientas* pesetas por aparato; otra de los Sres. Niclausse, que hacen tres ofertas acomodadas en presupuesto á uno, dos y tres juegos de calderas, respectivamente; pero que por no hacerse en pliego cerrado, determinarse el precio en francos y haberse constituido un depósito insuficiente para las tres, la Junta acordó deshechar; otra de la representación de la razón social Yarrow and Company, que ofrece calderas de su invención á los precios de *ciento ochenta y cinco mil ochocientas setenta y cinco* pesetas un juego, *trescientas setenta y un mil setecientas cincuenta* pesetas dos juegos y *quinientas treinta y un mil ochocientas cincuenta y ocho* pesetas los tres juegos, franco á bordo en cualquiera de nuestros arsenales, y otra de don José Cebada Ruiz, en nombre de la sociedad Española de Construcciones metálicas, que ofrece calderas tipo «*Yarrow modificado*» ó «*Thornycroft*» al precio de *ciento noventa y un mil* pesetas, *trescientas ochenta mil* pesetas y *quinientas sesenta y seis mil seiscientas ochenta* pesetas, según se adquieran uno, dos ó tres juegos, y calderas de los mismos tipos con superficie de parrilla aumentada al precio de *ciento noventa y cuatro mil cuatrocientas ochenta, trescientas ochenta y seis mil cuatrocientas ochenta y quinientas setenta y seis mil* pesetas, respectivamente, en los mismos supuestos de los tres precios anteriores.—A los cuatro pliegos admitidos se acompañan los datos y documentos correspondientes en relación con lo establecido en las bases del concurso, y habiendo pasado los antecedentes á informe del negociado respectivo del Estado Mayor central, éste, después de proponer fuera desestimada una protesta que se formuló en el acto del concurso en relación con la proposición indicada de la casa Yarrow, por no considerarla fundada, interesó el informe previo de la Jefatura de construcciones navales acerca de dicho concurso. Acordado así, dicha Jefatura, después de sintetizar en un detallado cuadro sinóptico las condiciones de los diversos tipos de calderas ofrecidos en relación con las establecidas en el pliego oficial, estudia los requisitos que deben concurrir en las calderas, según las clases de buques, y el modo como llenan esos requisitos los modelos generalmente empleados en los principales países, concluyendo, en vista de todo ello, que de las proposiciones presentadas debe aceptarse la que ofrece la casa Babcock y Wilcox y encareciendo al mismo tiempo la conveniencia de nacionalizar por cuantos medios sean posibles la construcción del material que necesite nuestra Marina, cosa que hoy no es aún posible en cuanto á las calderas, pero que pudiera serlo en breve, dados los elementos disponibles, para lo cual sería fácil utilizar como ensayo las seis lanchas guardapesca que falta construir, haciendo en ellas estudios comparativos mediante la instalación en dos, de calderas de producción nacional y en las otras de modelos distin-

tos.—El Estado Mayor central, en nuevo informe, dice que, salvando el aspecto técnico del asunto, desde el administrativo, es inadmisibile la proposición de la compañía Babcock y Wilcox: primero, porque fija el pago del pimer plazo al firmar la escritura, lo cual prohíbe al artículo 32 del reglamento de contratación de la Marina; segundo, porque el pago del segundo plazo se fija vagamente (cuando se haya efectuado la mayor parte de la construcción de los diversos elementos que componen el suministro), lo cual es ocasionado á dudas y perjuicios; y tercero, porque continuando, según se propone, á disposición del contratista ó en viaje al punto de destino el material, después de haber abonado la Marina las cinco sextas partes de su valor, no queda como garantía para el Estado mas que el importe de la fianza que es muy inferior á lo satisfecho. Esto, además de que la adjudicación á un constructor extranjero sería contraria á la ley de Protección á la industria nacional, por lo que debiera, caso de prevalecer la opinión de la Jefatura de contrucciones navales, invitarse á la sociedad á modificar su proposición; pero antes de oírse á la Comisión protectora de la industria nacional en lo que á la misma puede interesar el asunto.—La Intendencia general entiende que, administrativamente, sólo es aceptable de entre las presentadas, la proposición de la Sociedad Española de Construcciones Metálicas é interesa la audiencia del Consejo de Estado.—Remitido el expediente á informe de la Comisión protectora de la producción nacional, dicha Comisión manifiesta que ninguno de los casos de excepción establecidos en el artículo 1.º de la ley de 14 de febrero de 1907, es aplicable al concurso actual y por lo tanto no procede admitir en la concurrencia extranjera, toda vez que se trata de un producto que se construye á satisfacción del Estado en España; que su precio es más barato que el extranjero y que no figura en la relación de artículos esceptuados, puesto que el único concepto que podría serle aplicable, ó sea el de «calderas de vapor para los buques de guerra» no puede referirse á un concurso libre en que la elección de tipo se expresaba solamente con las palabras de que dicho tipo fuera «acreditado por la experiencia» y este requisito lo cumple la proposición nacional ofreciendo para un cañonero los tipos de calderas aceptados por la Marina para los nuevos cañoneros que se construyen en Cartagena; por todo lo cual concluye que sólo es aceptable la proposición presentada por la Sociedad Española de Construcciones Metálicas.—La Junta Superior de la Armada, después de un minucioso examen del asunto desde los tres puntos de vista, técnico, administrativo y de protección á la industria nacional, opina respecto al primero que es preferible para los buques de que se trata, el tipo de caldera «Babcock y Wilcox» por sus condiciones de construcción, duración y consumo de combustible; respecto al segundo, que la real orden de 4 de abril de 1907, autoriza que pueda prescindirse del artículo 32 del reglamento de contratación de Marina respecto á no poderse hacer pagos al firmar la escritura, siempre que se trate de casas de reconocida garantía, dejando, además, las bases del concurso, libertad de fijar las condiciones de pago á los autores de proposiciones y siendo las fijadas en este caso las corrientes en sus análogos; y respecto al tercero, que constituyendo la elección de calderas para los buques un punto esencialmente técnico, la opinión técnica debe prevalecer mucho más tratándose de buques ya construídos como en el caso presente, no siendo igual el empleo de calderas de tipo «Yarrow» de tubo grande y con la garantía técnica de los constructores ingleses que son las que llevan los buques que construye la Sociedad Española de Construcción Naval, y el de las de tubos de gran diámetro y sin esa garantía que son las ofrecidas, lo cual

explica también la diferencia de precio, ganándose además urgencia del suministro, pues la proposición española pide catorce meses para la entrega y sólo cinco la extranjera; sin que sea exacto que los productos de que se trata no figuren entre los que se admite la concurrencia extranjera, pues se hallan comprendidos en la correspondiente relación y la frase «que sean de tipo acreditado por la experiencia», no supone exclusión de las demás condiciones del concurso, como peso, clase de tipo, consumo, etc. á lo cual hay que unir la consideración de que, no pudiendo por ahora fabricarse en España los elementos constitutivos de las calderas, como son las chapas de los colectores y los tubos de acero estirado, sólo queda en este caso á la industria nacional el trabajo de montar las calderas, lo cual no es suficiente para considerar como productor nacional á quien lo hace, según expresa el artículo primero del reglamento para la ejecución de la ley de 14 de febrero de 1907. Por todo ello, la Junta opina que «las proposiciones desechadas» no satisfacen las condiciones del concurso y que no procede ensayar en nuestros buques, generadores cuyos buenos resultados no estén garantizados por la experiencia en buques similares, por lo cual, el tipo aceptable para los cañoneros como el *Bazán*, es la caldera «Babcock and Wilcox»; habiendo formulado voto particular el Intendente general en el sentido de que sólo es admisible la proposición española, porque el artículo 2.º del real decreto de 22 de diciembre de 1884, estableció como regla que las calderas se encargasen á la industria privada, porque las excepciones establecidas en la ley de Protección á la producción nacional, no concurren en este caso, porque no se ha probado de modo concluyente que las de que aquí se trata sean *calderas especiales*, como se requiere para que pueda ser admisible la concurrencia extranjera; antes bien, otras como ellas se colocan en buques de nuestra Marina de guerra, porque si hay deficiencias en la proposición española debe invitarse á sus autores á que la rectifiquen, lo cual puede legalmente hacerse porque la referida proposición es la más económica y la más garantida por el derecho de prelación que el Estado tiene en caso de quiebra de la sociedad, lo que no sucede respecto á las casas extranjeras, y finalmente porque de proceder de otro modo la adjudicación, adolecería de vicio de nulidad por ser contra ley dando lugar á las responsabilidades consiguientes.—Después de la tramitación expuesta, V. E. se ha servido acordar que pasase el expediente á informe de este Consejo.—La primera cuestión que á juicio del Consejo procede dilucidar en este caso, es la de si al concurso de que se trata pudieron concurrir legalmente casas extranjeras, porque de ella depende el que sean ó nó admisibles tres de las cuatro proposiciones admitidas por la Junta de subastas del Ministerio de Marina, dado que, si por precepto de la ley estuviera en tal concurso excluida la concurrencia extranjera, no habría para que examinar si las proposiciones de la compañía Babcock and Wilcox son ó nó más convenientes que las de la Sociedad Española de Construcciones Metálicas, pues fuese cualquiera el resultado que desde el punto de vista técnico pudieran ofrecer unas y otras, no habría términos hábiles para admitir las primeras y sólo las segundas estarían en condiciones de concurrir á la convocatoria, y de ser, por tanto, las elegidas si se consideraban convenientes.—Disponiendo el artículo 2.º de la ley de Protección á la industria nacional que anualmente se publique una lista ó relación de productos para cuya adquisición se considere necesario la concurrencia extranjera, en virtud de causas que el artículo primero de la misma ley establece, razón que es rectificable, no solo en cada nueva publicación anual, sino también en cualquiera tiempo que el Go-

bierno considere que debe ser eliminado de aquella un producto por suministrarle la industria nacional en condiciones aceptables, y figurando en la relación correspondiente al año 1911, bajo el epígrafe número 4, *Máquinas motoras, operadoras y aparatos en general*, un concepto que dice: «Calderas de vapor, especiales para los buques de guerra», es evidente que tales elementos de los barcos de nuestra Marina militar, y por tanto los cañoneros á que se refiere el adjunto expediente, pueden ser suministrados por constructores extranjeros, si así resulta preferible con sujeción á las formalidades legales correspondientes, dado que no consta que disposición alguna posterior á la relación indicada, haya segregado de ésta el concepto referido; antes bien, corrobora la subsistencia del mismo hecho de que al convocar que es objeto del expediente no pusiera como requisito necesario para concurrir, el de ser productor nacional, como en otro caso sería preciso consignar, y por tanto, no pueden ser excluidos á *posteriori* los concursantes extranjeros por el mero hecho de serlo, mucho menos cuando publicadas en los periódicos oficiales las bases del concurso, nada opusieron contra ellas en este respecto, ni los particulares interesados, ni la entidad que tiene á su cargo velar por el cumplimiento de la ley de de Protección á la producción nacional, sin duda por no considerarlo procedente en este caso.—Y no se diga que tal excepción no puede referirse á un concurso libre, en el que la elección se expresaba solamente con las palabras de «acreditado por la experiencia» como sostiene la Comisión protectora de la producción nacional en su informe; porque trátase de concurso libre ó de subasta, la inclusión de la concurrencia extranjera surte los mismos efectos, ya que la ley correspondiente no distingue uno ú otro procedimiento y las palabras transcritas de las bases del concurso son de igual modo aplicables á concursantes españoles que á extranjeros, puesto que se trata de artículos respecto á cuyo administrativo, son los últimos admitidos, y las bases se refieren sin distinción á todos los concursantes; tanto más cuanto que en este caso no puede afirmarse rotundamente que haya un verdadero productor nacional, pues las calderas que la Sociedad Española de Construcciones Metálicas ofrece, son las de tipo «Yarrow» modificado ó «Tornycroft», con cuya patente manifiesta constar, y de su proposición no se deduce claramente si el material habría de constituirse totalmente en España ó habría de venir en más ó menos cantidad del extranjero como afirma la Junta Superior de la Armada en su informe y hacen sospechar los términos de la memoria que aquella Sociedad presenta.—Resulta, pues, para el Consejo, indudable que los productos de que se trata son de los en que se admite la concurrencia extranjera, y por tanto, procede, dando esto por sentado, examinar cual de las proposiciones admitidas debiera preferirse, punto en el cual el aspecto técnico no puede menos de ser el predominante. Por esto habrá el Consejo de referirse, en cuanto á ella, á los dictámenes técnicos que obran en el expediente.—Limitada la cuestión á las dos proposiciones antes referidas, por no existir disparidad de opinión en cuanto á que las otras dos no reúnen las necesarias condiciones y debe, por tanto, prescindirse de ellas, conviene desde luego, hacer notar, que no se trata de una subasta en que las condiciones de precio ofrecido ó solicitado, habrían de tener una decisiva influencia, sino de un concurso, en el que por referirse á cosas en que no importa tanto el precio como la calidad, puede muy bien preferirse la más costosa, si reúne condiciones superiores á otra que se ofrece por un menor coste, no siendo, por consiguiente, el precio más que un elemento coadyuvante de preferencia.—Ahora bien, tanto el tipo ofrecido por la razón social Babcock y Wilcox como el que propone la Sociedad Es-

pañola de Construcciones Metálicas, son tipos que se utilizan en las Marinas de guerra de países extranjeros importantes y por tanto acreditados por la experiencia como preceptúan las bases del concurso, siendo de notar que el tipo ofrecido por la Sociedad Española, es, sino el mismo, muy análogo al adoptado ya para los cañoneros que para nuestra patria construye la Sociedad adjudicataria de la nueva escuadra, ó sea un modelo aceptado oficialmente por el Gobierno español para sus buques, lo cual unido á que resulta su precio más económico, constituye las razones de preferencia, que á favor de este tipo resultan del expediente.—Procede ver ahora si estas razones están ó nó compensadas por otras que vengan á neutralizar y destruir esas ventajas.—La Junta Superior de la Armada en la parte técnica de su dictamen, que es la pertinente al efecto, expresa que los tipos de calderas presentados por la Sociedad de Construcciones Metálicas, son propios para los destroyers y torpederos por su ligereza y rápida producción de vapor, pero inadecuadas para cañoneros que no requieran esas condiciones; que son de corta duración, que necesitan de tiro forzado para producir los 20.000 kilogramos de vapor por hora los cuales, según las bases del concurso, han de obtenerse con tiro natural; que su ligereza, comparada con las á que reemplazan, perjudicarían la estabilidad de los buques; que el reducido diámetro de sus tubos, solo conviene á buques que puedan almacenar agua en abundancia, lo que no sucede á los cañoneros, y que producen un aumento en el gasto de combustible y consiguiente trabajo de fogoneros, respecto al supuesto en las bases, en tanto que con las calderas Babcock no se ofrece ninguno de los enumerados inconvenientes.—Algo hace perder eficacia al valor de estas manifestaciones, sin detrimento desde luego, para la respetabilísima entidad que las acoge, el hecho de que con tales antecedentes no se haya preferido el tipo que ahora se considera más ventajoso, cuando se trató de la adopción de calderas para los buques similares actualmente en construcción en Cartagena; pero aún así, hay una consideración cuya transcendencia no puede el Consejo desconocer, ni entender que deba ser por nadie olvidada, y es la de que tratándose no de construcción de buques en la cual se hubieran tenido en cuenta todos sus elementos, sino de sustitución de las calderas de unos ya construídos, son generadores de determinado peso, la sustitución de ellos por otros más ligeros, como son según el dictamen técnico, los ofrecidos por la Sociedad Española de Construcciones Metálicas, perjudicaría la estabilidad de los buques.—Esta circunstancia de cuya exactitud no ha de dudar el Consejo y que en todo caso tiene V. E. medios de comprobar, sería suficiente para contrarrestar toda otra que pudiera existir en pro de la adopción de un modelo que tan grave inconveniente presentase.—No ha de alargar el Consejo más su informe, haciéndose cargo de las deficiencias que respecto á las condiciones de pago se suponen que existen en la proposición de la casa constructora Babcock, porque tales deficiencias, aún en el supuesto de que fueran rigurosamente exactas, pudieran ser fácilmente subsanables mediante la oportuna invitación que para ello sería fácil á V. E. dirigir á dicha casa.—En virtud de todo lo expuesto, el Consejo de Estado en su Comisión permanente, es de dictamen que considerando admisibles al concurso para la dotación de calderas á cañoneros del tipo D. *Alvaro de Bazán* las cuatro proposiciones que admitió la Junta de subastas del Ministerio del digno cargo de V. E., pudiera estimarse como más conveniente por sus condiciones técnicas en relación con la situación de los buques de que se trata, la presentada por la compañía Babcock y Wilcox, previas las modificaciones que respecto á la forma de pago le sean propuestas y aceptadas si V. E. lo creyere pertinente.»

Acordado por este Consejo en pleno, á propuesta de uno de sus miembros, que el expediente fuese ampliado con el informe del Inspector general de Ingenieros del Ministerio del digno cargo de V. E. al que fué remitido al efecto, se devue ve con dicho informe, en el cual, después de hacerse un estudio técnico de las proposiciones declaradas admisibles al concurso, ó sean las presentadas por la Casa Babcock and Wilcox y por la Sociedad española de Construcciones metálicas (aunque descartando en cuanto á esta última la caldera «Tornycroft» ofrecida, por no ser de tubos rectos, como se exige), concreta su opinión el informante en los términos siguientes: «Los dos tipos de calderas «Babcock and Wilcox» y «Yarrow modificado», ofrecidos en el concurso, están muy acreditados en las diferentes Marinas de guerra, y cada uno de dichos tipos, en su género, ofrece determinadas garantías y ventajas; pero teniendo en cuenta que la «Yarrow» se ofrece por menor precio, tiene menos peso, genera mayor cantidad de vapor por metro cuadrado de parrillas, permite aumentar la dotación de carbón y de agua del buque, se presta á mayores combustiones y es de producción nacional, el General que suscribe no dudaría un momento en aconsejar su adopción, si tuviera tubos de mayor diámetro, tubos de los llamados *gruesos*. No sucede así; esta caldera está dotada de tubos delgados, y esto no permite aconsejar su adopción. Teniendo en cuenta todo lo expuesto, este informe tiene que limitarse á manifestar que sería admisible la idea de declarar desierto el concurso y proceder á publicar la convocatoria de otro análogo, en condiciones que pudiera quedar favorecida la producción nacional; en alguno de cuyos talleres se cuenta con elementos y herramental mecánico eficiente y adecuado á la construcción de determinados generadores, así como también con personal amaestrado en esta clase de construcciones».—Los términos de este último informe, en el que, por otra parte, aparece desvanecido el temor que el Consejo, en su Comisión permanente, tuvo como principal fundamento de su propuesta, cual fué el de que, según la opinión técnica consignada en el expediente, con el tipo «Yarrow» peligraría la estabilidad del buque; puesto que á este propósito manifiesta el Inspector general de Ingenieros que, previos cálculos hechos al efecto y aun sin modificar las carboneras, anulan con ello la diferencia de peso respecto al fijado en las bases del concurso, la adopción de dicho tipo no alteraría sensiblemente la estabilidad inicial del buque, hacen que este Cuerpo consultivo se crea también en el caso de modificar sus anteriores apreciaciones, basadas como queda expuesto en las opiniones técnicas preferentes en el presente caso, y, por ello, el Consejo de Estado en pleno es de dictamen que si la urgencia del servicio lo permite, sería conveniente anular el concurso celebrado para la adquisi-

ción de calderas para cañoneros tipo *D. Alvaro de Bazán* y convocar otro en las condiciones que propone el Inspector general de Ingenieros; pero si dicha urgencia hiciese indispensable la inmediata adjudicación, pudiera invitarse á la Sociedad Española de Construcciones Metálicas á que modificase su proposición, comprometiéndose á suministrar calderas «Yarrow» de tubos gruesos como las que se construyen hoy para otros buques análogos de nuestra Marina militar, y previa la aceptación de este compromiso sin alterar por ello sensiblemente las ventajas que su actual proposición ofrece en otros aspectos, adjudicar á dicha Sociedad el suministro de que se trata.»

Y conformándose S. M. el Rey (q. D. g.) con el preinserto dictamen, se ha servido aprobar lo que en el mismo se propone.—De real orden lo manifiesto á V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 18 de junio de 1912.

JOSÉ PIDAL

Sr. General Jefe del E. M. central de la Armada.
Señores

Intendencia general

Indemnizaciones

Circular.—Excmo. Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.), de conformidad con lo informado por esa Intendencia general, se ha servido declarar indemnizable las comisiones extraordinarias del servicio desempeñada por el personal de los cuerpos de la Armada que figura en la unida relación, que empieza con el 2.º contramaestre D. José R. Gallego del Campo y termina con el ingeniero jefe de 2.ª clase don Fernando Acevedo Fernández; debiendo efectuarse su abono con cargo al presupuesto actual á excepción de las indemnizaciones correspondientes al anterior, para las cuales se autoriza la formación de las oportunas liquidaciones de ejercicio cerrado.

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 11 de junio de 1912.

JOSÉ PIDAL

Sres. Comandantes generales de los apostaderos de Cádiz, Ferrol y Cartagena.

Sr. Intendente general de Marina.

RELACIÓN de las comisiones extraordinarias del servicio descompañadas en las fechas que se indican, por jefes, oficiales y demás individuos de los distintos cuerpos de la Armada que por real orden de esta fecha son declaradas indemnizables.

EMPLEOS	NOMBRES	Punto de la comisión.	MES	su duración Días.	MOTIVO DE LA COMISIÓN	AUTORIDAD QUE DIO CUENTA	OBSERVACIONES
2.º Contramaestre	D. José R. Gallego del Campo	Mahón	Noembre 1911	Trece	Conducir a dicho punto un transporte de mercancía	Comandante general de la escuadra de instrucción, fecha 12 de diciembre de 1911	Indemnizable con arreglo á lo preceptuado en el vigente reglamento de comisiones, autorizándose su abono con cargo al presupuesto cerrado de 1911.
Ingeniero jefe de 2.ª clase	Francisco Diaz Aparicio	Bilbao	Diciembre 1911	Diez	Practicar reconocimientos de materiales de la S. E. de C. N.	Idem id. del apostadero de Cartagena, fecha 30 de enero último	Idem id. id., autorizándose su abono con cargo al presupuesto cerrado correspondiente; teniendo presente lo dispuesto respecto á incompatibilidad de gratificaciones por R. O. de 10 de diciembre de 1909 (D. O. núm. 275). Idem id. id.
Idem id.	Francisco Diaz Aparicio	Idem	Idem	Idem	Idem id. de id.	Idem id. del id. de id. fecha 30 de enero último	Idem id. id.
Idem id.	Francisco Diaz Aparicio	Idem	Enero	Veinte	Idem id. de id.	Idem id. del id. de id. fecha 30 de enero último	Idem id. id.
Teniente de navío	Victor Garay	Cádiz	Marzo	Tres	Trasladarse á dicho punto para la adquisición de carbón con destino á los servicios del arsenal	Idem id. del id. de Cádiz, fecha 1.º de abril último	Indemnizable con arreglo á lo preceptuado en el vigente reglamento de comisiones; debiendo tenerse presente lo dispuesto respecto á incompatibilidad de gratificaciones por real orden de 10 de diciembre de 1909 (D. O. número 275).
Contador de fragata	L. renzo Prats	Idem	Idem	Idem	Idem	Idem	Indemnizable con arreglo á lo preceptuado en el vigente reglamento de comisiones. Idem id. id.
Contador de navío	Manuel González Piñeiro	Coruña	Abril	Dos	Idem id. id. para recoger fondos en la Sucursal del Banco de España	Idem id. del id. de Ferrol número 206, del 8 de abril último	Idem id. id.
Teniente de navío	Carlos Butrón Linares	Cartagena	Idem	Cinco	Idem id. id. para ser reconocido para su ascenso	Idem id. del id. de Cartagena números 418 y 536 de 9 de abril y 7 de mayo últimos	Idem id. id.
Cabo de mar	Estéban Jiménez Suárez	Idem	Enero	Ocho	Acompañar inscriptos pasaportados para la capital del apostadero	Idem id. del id. de id. número 419 de del 9 de abril último	Idem id. id.

EMPLEOS	NOMBRES	Punto de la comisión.	MES	SU DURACIÓN Días.	MOTIVO DE LA COMISIÓN	AUTORIDAD QUE DIO CUENTA	OBSERVACIONES
Capitán de fragata	D. José Quintas Delgado . . .	Cabo de Gata.	Marzo . . .	Un día separación breve	Formar parte de la comisión para informar sobre el establecimiento en dicho punto de una estación radiotelegráfica	Comandante general del apostadero de Cádiz, fecha 12 de abril último	Indemnizable con arreglo a lo preceptuado en el reglamento de comisiones
Ingeniero inspector de 2.ª clase.	» Francisco Díaz Aparicio . . .	Bilbao	Idem	Cuarenta y tres	Practicar reconocimiento de la misión que le confirió la real orden de 24 de noviembre del año próximo pasado (D. O. número 263)	Idem id. del id. de Cartagena número 445 del 13 de abril último	Idem id. id., debiendo tenerse presente lo dispuesto respecto a incompatibilidad de gratificaciones por real orden de 10 de diciembre de 1909 (DIARIO OFICIAL núm. 275). Indemnizable con arreglo a lo preceptuado en el vigente reglamento de comisiones. Idem id. id.
Teniente de navío	» Antonio Incera Bustamante	Ferrol	Idem	Ocho	Pasaportado para dicho punto con objeto de ser reconocido	Id id. del id. de Ferrol número 225 del 16 de abril último	Idem id. id.
Idem de id	» José M.ª Caballero Aldasoro	Madrid	Idem	Siete	Idem id. de id.	Idem id. del id. de id. número 226 del 17 de abril último . . .	Idem id. id.
Idem de id	» José Cebreiro San Juan . . .	Ferrol	Idem	Nueve	Idem id. de id.	Idem id. del id. de id. número 230 del 18 de abril último . . .	Idem id. id.
Idem de id	» José Díaz Zuazo	Idem	Idem	Seis	Idem id. de id.	Idem id. del id. de id. número 231 del 18 de abril último . . .	Idem id. id.
Idem de id	» Leopoldo Colombo Autrán . .	San Fernando.	Abril	Idem	Idem id. de id.	Idem id. del id. de Cádiz, fecha 19 de abril último	Idem id. id.
Alferez de navío.	» Calixto Paredes Chacón . . .	Madrid	Idem	Cuatro	Idem id. de id.	Idem id. del id. de Cartagena, fecha 19 de abril último . . .	Idem id. id.
Teniente de navío	» Francisco Moreno Eliza . . .	Ferrol	Marzo	Seis	Idem id. de id.	Id id. del id. de Ferrol, número 233 de 20 de abril último . .	Idem id. id.
Idem de id	» José Goicoechea Quijano . .	San Fernando.	Idem	Diez	Idem id. de id.	Idem id. del id. de Cádiz, fecha 23 de abril último	Idem id. id.
Ingeniero jefe 2.ª	» Fernando Acevedo Fernández	Cornellá	Mayo	Uno	Practicar en dicho punto reconocimiento de materiales	Idem id. del id. de Cartagena, fecha 20 de mayo último . . .	Indemnizable con arreglo a lo preceptuado en el vigente reglamento de comisiones, debiendo tenerse presente lo dispuesto respecto a incompatibilidad de gratificaciones por real orden de 10 de diciembre de 1909 (D. O. número 275)

ANUNCIO DE SUBASTA

JUNTA DE GOBIERNO DEL ARSENAL DE FERROL

No habiendo tenido efecto por falta de licitadores el concurso que debía celebrarse el día 14 del actual para la venta de 63.750 kilogramos de leña procedente del desguace de la fragata *Asturias*, bajo el precio tipo de *mil doscientas setenta y cinco* pesetas, esta Junta acordó sacar dicho servicio á segunda licitación, que tendrá lugar ante la de subastas, en la secretaría de la comisaría de este arsenal el día y hora que oportunamente se anunciará en la *Gaceta de Madrid*, DIARIO OFICIAL del Ministerio de Marina y en el *Boletín Oficial* de la provincia de la Coruña, bajo las mismas condicio-

nes anunciadas en el número 139 de la *Gaceta de Madrid* correspondiente al día 18 de mayo último, DIARIO OFICIAL del Ministerio de Marina núm. 114 del día 22 de dicho mes y en el *Boletín Oficial* de la provincia de la Coruña núm. 117 de 21 del referido mes de mayo.

Lo que se hace público por medio del presente anuncio y por los que los Sres. Comandantes de Marina de las provincias de la Coruña, Bilbao y Ferrol fijarán en sitios visibles de dichas dependencias, por el conocimiento de la inserción del edicto en el DIARIO OFICIAL del Ministerio del ramo.

Arsenal de Ferrol, 21 de junio de 1912.

El Secretario,
Joaquín Fontán.

Imp. del Ministerio de Marina